



## II Domingo del TO - 14 enero 2024 - Ciclo B



### SENTIRTE EN TODO



### AMBIENTACIÓN

Desde mi interior me acojo a Ti, espero, voy preparándome. Me inspiro en tu Palabra y pongo mi oído interior en ella.

Padre me pongo en tus manos, haz de mi lo que quieras...Esta disposición que tengo tiene posibilidad de expresarse en cada palabra, en cada gesto, en cada pensamiento, en cada sueño; es posible, es real.

Una llamada, un yo y un encuentro. Tres palabras, experiencias que hablan de lo que somos y sobre todo de lo que podemos ser.

Distinguir tu voz entre las voces, descubrirte, dónde, en quién o qué, cómo y cuándo; escucharte, seguirte.

Tu voz se oye en el silencio, en el pobre, necesitado, vulnerable, en la justicia, en el amor y en la paz. Abre Señor mis ojos, mis oídos, mi corazón, mi mente y ayúdame a distinguirte en cada cual.

Si escuchas tu nombre, responde: ¡Aquí estoy!

Cada día nos llamas, cada día podemos responder.

## CANTO. PADRE, ME OFREZCO - IXCÍS

<https://youtu.be/KpNjgwqmT9o?si=ZoYh2HsmgG4FDLNI>

### EVANGELIO. Juan 1, 35-42

«Estaba Juan Bautista otra vez allí con dos de sus discípulos y, mirando a Jesús que pasaba, dijo: «Este es el Cordero de Dios». Los dos discípulos, al oírlo hablar así, siguieron a Jesús. Él se dio vuelta y, viendo que lo seguían, les preguntó: «¿Qué queréis?». Ellos le respondieron: «Rabbí -que traducido significa Maestro- ¿dónde vives?».

«Venid y vez», les dijo. Fueron, vieron dónde vivía y se quedaron con él ese día. Era alrededor de las cuatro de la tarde. Uno de los dos que oyeron las palabras de Juan y siguieron a Jesús era Andrés, el hermano de Simón Pedro.

Al primero que encontró fue a su propio hermano Simón, y le dijo: «Hemos encontrado al Mesías», que traducido significa Cristo. Entonces lo llevó a donde estaba Jesús. Jesús lo miró y le dijo: «Tú eres Simón, el hijo de Juan: tú te llamarás Cefas», que traducido significa Pedro.»

### Para profundizar el texto (*Marie-Noëlle THABUT*)

Dos frases enmarcan el relato de la vocación de Samuel, en la primera lectura de hoy. El principio del capítulo 3 precisa: «La palabra del SEÑOR se hacía rara por aquellos días, la visión ya no era corriente.» (1 S 3,1). Y al final del relato, el autor concluye: «Samuel crecía. El SEÑOR estaba con él y no dejó ninguna de sus palabras sin efecto. Todo Israel, de Dan a Béer-Shéva, supo Samuel estaba reconocido como profeta del SEÑOR. El SEÑOR sigue apareciéndose en Silo a través de la palabra del SEÑOR, y la palabra del SEÑOR se dirigía a todo Israel.» (1 S 3,21s).

Leyendo el salmo 39(40), podríamos pensar: «Dime tus sacrificios, yo te diré quién es tu Dios». Nuestro Dios ¿Es un Dios que hay que calmar? ¿Del que hemos de obtener las buenas gracias? ¿Cerca de quien hemos de adquirir méritos? ¿Un Dios enojado que hay que apaciguar? ¿Un Dios que exige muertos? Entonces nuestros sacrificios hechos con este espíritu, serán ritos mágicos para, de alguna manera, comprar a Dios. O, más bien, nuestro Dios es un Dios que ama el primero...un Dios cuyo designio es benevolente...cuya gracia está conseguida de antemano, porque Él no es mas que Gracia...el Dios del Amor y de la Vida. Toda la Biblia es la historia de este lento aprendizaje para pasar de la primera imagen de Dios a la segunda.

Pablo, en 1 Cor, da una lección de moral, pero no se sitúa sobre el terreno de lo permitido o de lo prohibido. Va más a lo profundo y nos dice: sed coherentes con vuestro bautismo, hay una lógica cristiana. Se dan comportamientos indignos de un cristiano. «Todo me está permitido, pero todo no me conviene». «Todo está permitido» decía Pablo, dando a entender: puesto que el Espíritu de Dios está en vosotros desde vuestro bautismo, ya no tenéis necesidad de que se os imponga una ley exterior, podéis optar libremente de cara a vuestra conducta: si está inspirada por el Espíritu de Dios, estará forzosamente de acuerdo con la Ley de Dios. Entonces, se puede comprender la última frase: «Dad gloria a Dios en vuestro cuerpo»; esto quiere decir, y es increíble, fantástico incluso, que nuestra vida concreta es un reflejo de la presencia de Dios.

En el Evangelio de Juan, se puede deducir que la expresión «Cordero de Dios» era habitual. Para aquellos que conocían bien el Antiguo Testamento, y éste es el caso de los discípulos de Juan el Bautista, la expresión «cordero de Dios» podía evocar cuatro imágenes muy diferentes. Primero, se podía pensar en el cordero pascual: el rito de la Pascua, cada año, recordaba al pueblo que Dios lo había liberado. Segundo, la palabra «cordero» hacía pensar en el Mesías del que había hablado el profeta Isaías. Lo llamaba Servidor de Dios y lo comparaba a un cordero. Según Isaías, el Servidor de Dios, el Mesías sufría la persecución y la muerte (por eso el profeta hablaba del matadero), pero rápidamente, el Servidor era reconocido como salvador de toda la humanidad. Tercero, la evocación de un cordero, hacía pensar a Isaac, el hijo amado de Abraham. Por fin, en cuarto lugar, escuchando a Juan el Bautista hablar del cordero, los discípulos pudieron pensar en Moisés, porque los comentarios judíos del Éxodo comparaban a Moisés con un cordero, **no obstante la imagen se aplica también a Jesús, el « manso y humilde de corazón ».** ¡Víctima y, sin embargo, triunfador!

### **Pistas para la oración**

- Él supo encontrar su lugar ¿A qué nos invita Juan el Bautista?
- ¿Dónde has encontrado o encuentras al Mesías?
- ¿Cómo, con tu vida, invitas a mirar al “cordero de Dios”?



**MÚSICA AMBIENTAL.**

**KENDRA SPRINGER – HOP**

[https://youtu.be/4TC4BG8qVn4?](https://youtu.be/4TC4BG8qVn4?si=bRzgsLXzaGkynWPt)

[si=bRzgsLXzaGkynWPt](https://youtu.be/4TC4BG8qVn4?si=bRzgsLXzaGkynWPt)

## SENTIRTE EN TODO

Tú Señor me llamas.  
En tu palabra,  
encuentro paz.  
En tu presencia,  
soy alguien.  
Eres mi guía, mi aliento.  
Tú Señor me llamas.  
En el susurro,  
te identifico.  
Con esa inspiración,  
me siento bien,  
me animo a seguirte.  
Tú Señor me acoges.  
En tu delicada voz,  
me dejo envolver.  
La propuesta es  
apasionante, vivir  
y hacer posible la vida.  
Tú Señor me propones,  
ponerme tus gafas,  
y verlo todo.  
Quiero ver realmente,  
con este estilo tuyo,  
que todo lo quiere,  
todo lo disculpa y acoge.

Tú Señor me muestras  
como mirar,  
como caminar,  
como sentir y expresar;  
pero no impones,  
me haces libre,  
Tú Señor me hablas.  
de la gente sencilla,  
de las guerras,  
de los que sufren hoy,  
de los que solo son...  
Dame Señor la capacidad  
de ser, sentir y expresar  
y enséñame a caminar  
en la realidad de cada día.  
Enséñame a interpretar  
las cosas y a leer necesidades.  
Concédeme el talento  
ese que se entrega  
y que se da,  
sin más.  
Porque lo siento,  
porque lo quiero.  
Heme aquí Señor.  
Te escucho.

## CANTO. AQUÍ ESTOY, SEÑOR - CRISTÓBAL FONES, SJ

[https://youtu.be/VV0\\_mloZEBE?si=Ynpd1MGXA0myrSYu](https://youtu.be/VV0_mloZEBE?si=Ynpd1MGXA0myrSYu)



**Hermanas de la Caridad de Santa Ana**  
C/ Madre Ràfols, 13 - 50.004 - ZARAGOZA (España)

[www.chcsa.org](http://www.chcsa.org)

**Cuidando**  
Protegiendo



GLOBAL COMPACT  
(UN) EDUCATION